

# La Feria de la madera en la construcción "Batibois 86"

---

Con motivo de la «Feria de Batibois», de la madera en la Construcción, la Confederación Nacional de Empresarios de la Madera y Corcho, la Cámara de Comercio e Industria de Madrid, la Asociación Nacional de Fabricantes de Carpintería Industrializada de Madera y la Asociación Provincial de Instaladores de Suelos de Madrid, organizaron un Viaje de Estudios, los días 1, 2 y 3 de octubre en el que, además de participar en la Feria se visitaban instalaciones industriales de la zona. AITIM envió tres técnicos a la muestra.

La Representación Española era bien nutrida, pues al final se pudo contar con más de 40 Representantes de Empresas Nacionales, prueba de la inquietud técnica y de mercado que se ha suscitado desde nuestra incorporación al Mercado Común Europeo. Quizá, en conjunto, se esperaba mucho más del viaje, sobre todo de la Feria, pues la publicidad que se había hecho en España de ella no se ajustaba a lo que realmente se exponía.

La Feria no pasa de su carácter regional, pues sólo «Batimat», de París, o «Construmat», de Barcelona, a pesar de no estar especializadas en madera ofrecen una mayor diversidad de productos y servicios que esta de Burdeos. La prueba de este carácter es que apenas 4 ó 5 empresas expositoras proceden de otros países y de esas empresas, sólo una, «Maderas Lekeitio, S. A.» no tenía carácter institucional (Maderas de Gabón, Consejo Sueco y Finlandés, de la Madera, y algún otro).

Pasando a describir la Feria, lo que destaca de todo el conjunto es la promoción que, bajo todos los aspectos, se hace de la madera de pino de Las Landas. Instituciones, empresas fabricantes y empresas de servicio, muestran a esta especie como idónea para la construcción, tanto en el aspecto de estructura como en el de carpintería. Esta labor de marketing es muy buena y, de alguna forma, debe servir de ejemplo para la promoción del pino insignis (cuyas posibilidades son mayores que el pino de Las Landas) y del pino gallego, que es la misma especie que el francés.

El otro aspecto que destaca y del que ya se ha comentado antes, es el de las ausencias. No había ninguna representación de empresas de madera laminada estructural y sólo una, «Maderas Lekeitio», que, con carácter experimental, presentaba madera laminada para su aplicación en carpintería. Desde AITIM siempre se ha hablado de esta necesidad, para un mejor aprovechamiento de nuestras especies de madera y para una mayor calidad de los transformados. Esperamos que esta operación sea un éxito y que, en un breve período de tiempo, se pueda ir a comprar en un almacén tablones de piezas de madera laminada para la fabricación de cercos, ventanas y otros elementos de carpintería.

Respecto a carpintería de huecos, un par de empresas exponían ventanas, cuyos diseños son similares a los que algunas empresas hacen ya en España, aunque quizá destaquen algunos detalles de las Cremonas que, no sabemos por qué,

todavía no lo adoptan los fabricantes españoles.

En puertas, el número de expositores era mayor, destacando las puertas de paramentos de tableros de fibras, ligeramente moldeado, con distintos colores de acabado, que hacían resaltar más el relieve. Y también puertas de paramentos de tableros, de harina de madera, moldeados y con acabado en laca sobre un prepintado. Hay que destacar las puertas de exterior en madera maciza solapadas y con juntas de goma, para mejor aislamiento. Por último, en este capítulo y como anécdota, se presentaba una puerta a base de elementos de madera de pino, para su construcción en kit.

Otros aspectos de cierta importancia en la Feria se dirigían al campo de la construcción prefabricada de viviendas de madera. Viviendas unifamiliares estandarizadas, cerchas prefabricadas, vigas en celosía madera-metálica, tableros sandwich, conectores metálicos, tableros de partículas de estructura orientada (OSB), etcétera.

La Feria se completaba con, una quizá, excesiva oferta de empresas de ingeniería y consultings, que ofrecían soluciones informáticas a los problemas de diseño y cálculo de estructuras, e incluso, la programación de la fabricación de elementos industrializados; empresas de barnices, lasures y pinturas, y alguna empresa de tratamiento de madera curativo y preventivo.

De las visitas programadas, la que mayor interés suscitó fue la fábrica de ventanas de la empresa

«SIBA», en Ayet. La fábrica, muy sencilla, con apenas 17 operarios y una tecnología muy similar a la de muchas empresas españolas, conseguía una productividad muy elevada, produciendo 60 bastidores/hora, acabando las ventanas mediante una imprimación y con acristalado.

Esquemáticamente las operaciones seguían el siguiente flujo:

- Madera aserrada.
- Tronzado.
- Despiezado.
- Moldurado de galces, en perfiles de hoja, y moldurado de cercos.
- Espigado de testas.
- Encolado y armado de bastidores.
- Lijado de las superficies.
- Moldurado de los perfiles exteriores de las hojas.
- Taladrado y colocación de herrajes.
- Armado de la ventana.
- Imprimación de la ventana.
- Secado del barniz.
- Acristalamiento de la ventana.
- Colocación de juntas de estanqueidad.

Además de la productividad, destacan los siguientes aspectos:

- La fabricación de medidas estándar permite la comercialización de productos, a través de una red de almacenes de materiales de construcción.
- El acristalamiento en el propio taller evita manipulaciones en obra, salvo los propios de la colocación y, por tanto, cualquier deterioro ulterior.